

Fe y Luz Internacional  
Comunidades con niños pequeños

# Todos somos peregrinos al llamado del Señor



Librillo anexo al carné de ruta 2010-2011

# Índice

Página

● Comentarios preliminares, Padre Jacques Cuche		3
<b>Septiembre</b>	En camino como Suaj, hijo de Abraham	7
<b>Octubre</b>	En camino como Oholiab, artesano de Moisés artesano de Moisés	10
<b>Noviembre</b>	En camino como Asaf, chantre de David	14
<b>Diciembre</b>	En camino como los pastores de Belén	18
<b>Enero</b>	En camino como Baltazar, mago del oriente	22
<b>Febrero</b>	En camino como Ana, la profetiza	26
<b>Marzo</b>	En camino como el hijo pródigo	29
<b>Abril</b>	En camino como Simón de Cirene	33
<b>Mayo</b>	En camino a Emaús	37
<b>Junio</b>	En camino a Gaza como Felipe	41
<b>Julio</b>	En camino como Tito, compañero de Paul	45
<b>Agosto</b>	En camino con Juan hacia la Jerusalén del cielo	49
 <b>Cofre de tesoros</b>		
● Dibujos del hijo pródigo		52
● Mapa de la cuenca mediterránea		53
● Historia de San Pablo		54

Ilustraciones : Hermano Reginald Pycke, comunidad San Juan.

## Comentarios preliminares

*Leer cuidadosamente antes de comenzar a utilizar este librito*

Es obvio que para los usuarios de este librito, dedicado especialmente a las comunidades con niños pequeños, es indispensable leer la introducción del carné de ruta: *“Todos somos peregrinos al llamado del Señor”*. Es importante remitirnos a dicho texto para comprender de mejor manera la espiritualidad de nuestro movimiento y experimentarla más allá de las actividades y los tiempos para compartir que se proponen.

Este año se nos llama, al igual que a Abraham, Moisés y muchos otros personajes de las Escrituras, a emprender el camino como peregrinos. Por este motivo, desde el primer encuentro, la comunidad recibe de su responsable lo que todo caminante necesita: un **cayado de peregrino y una mochila**.

En la mochila colocaremos, mes tras mes, la silueta (hecha de cartón) del personaje de las escrituras que se ha mencionado. Todos estos personajes participarán en la gran conga con la que terminará el año. La mochila se le confiará a una familia diferente al final de cada encuentro de la comunidad.

### Encuentro tipo de una comunidad con niños pequeños

#### 1. El tiempo de comunidad

Al principio de cada encuentro, todos (niños, padres y amigos) cantamos el canto que hemos elegido como el “éxito del año”.

Seguidamente, todos los miembros de la comunidad (niño, padre, hermano, amigo, capellán) pueden comentar algo importante que ha pasado en el último mes.

Para terminar, el responsable explica el sentido de la jornada y da indicaciones generales para su desarrollo.

#### 2. El tiempo de los niños

Siempre incluye 4 elementos:

- **La lectura** por parte de varias personas del texto elegido para el encuentro.

Puede haber un lector o lectores diferentes en cada encuentro. Esto permite que diferentes miembros de la comunidad participen. Es **imperativo** que la lectura se prepare cuidadosamente.

*Hemos considerado muy importante que se haga esta lectura solamente con los niños. Son un grupo pequeño y así es más fácil captar su atención y permanecer atentos a las reacciones de todos.*

Podemos terminar cantando una canción que tenga que ver con lo que se acaba de leer.

- **Tiempo de reflexión**

Consideramos que es de suma importancia que los niños comprendan la relación entre el texto que acaban de escuchar y las actividades que se les proponen.

Este tiempo de reflexión se hace a partir de algunas preguntas que se sugieren, mes tras mes, según lo que dicen los diferentes peregrinos.

No olvidemos que la mayor parte del tiempo, los niños no reciben catequesis ni cuentan con los servicios de un capellán en su escuela o centro. Las comunidades son el único lugar donde pueden alimentar su fe.

Por supuesto, los hermanitos y los hijos de los amigos tienen un lugar en este tiempo de intercambio, pero tenemos que evitar que hablen demasiado en detrimento de los niños con discapacidades, que pueden tener dificultades para expresarse oralmente o con gestos.

Es recomendable que uno de los participantes anote los aspectos esenciales de lo que se ha dicho. Esto se podrá retomar durante la misa (o durante el tiempo de oración al final del día), y cuando se haga la evaluación de la jornada y del presente carné de ruta.

- **Realizar actividades** que permitan concretizar lo que se ha escuchado y sobre lo que se ha reflexionado. Dichas actividades deben permitirnos visualizar el recorrido que propone el carné de ruta. Aquí tenemos que dar rienda suelta a nuestra imaginación, dadas las particularidades de cada una de nuestras comunidades. Cada comunidad tendrá que adaptar las diferentes propuestas de este carné de acuerdo con lo que es y según lo que vive.

Ahora bien –y en esto hacemos hincapié– cuanto más hayan preparado el encuentro uno o varios miembros de la comunidad (tal vez podrían ser los hermanos mayores), más entusiasmados estarán los niños.

Sabemos por experiencia que los niños se aburren con facilidad cuando las cosas no están bien preparadas y perdemos tiempo organizándolas en el momento.

También quisiéramos subrayar la importancia de lo siguiente:

- **la carpeta** personal de cada niño. Es un orgullo para ellos poder guardar en su carpeta los dibujos que ilustran nuestro caminar.
- **una actividad común** en la que participen todos los niños. Debemos estar muy atentos a los niños que tienden a aislarse en un rincón.

Debemos hacer todo lo posible por presentar diferentes propuestas. Es indispensable que los adultos sepan valorar lo que los niños han hecho durante sus actividades. Esta valoración se puede hacer al final del día.

- E insistimos también **sobre la silueta** que esperará en la mochila la conga al final del año.

*¡No olvidemos organizar también juegos al aire libre!*

### **3. El tiempo de los adultos**

Este tiempo comienza con la lectura del texto que propone el carné de ruta, que a veces se puede complementar con la lectura del texto bíblico correspondiente.

Hasta que hemos esta lectura, no podemos abordar las diferentes ideas para reflexionar que nos sugiere mensualmente nuestro carné de ruta. Deben permitir un intercambio entre padres y amigos sobre los aspectos esenciales de nuestra vida. Incluso ahora, muchos padres siguen afirmando que solo allí logran expresar lo que consideran más importante, y que se sienten comprendidos sin tener que explicarlo todo (lastimosamente, esto no siempre sucede ni siquiera con sus allegados).

Los amigos pueden comprender de mejor manera lo que los padres viven cotidianamente, pueden situarse mejor en el seno de la comunidad y percibir de mejor manera el sentido y la espiritualidad de Fe y Luz en el seno de nuestra sociedad.

**Sin embargo**, tendremos que cuidar que no se abran una y otra vez las dolorosas heridas. No tenemos que encerrar a los padres en la única realidad de “padres de niños discapacitados”. Sí, esta realidad existe, pero afortunadamente los padres tienen otros intereses. Es por ello que con frecuencia planteamos preguntas amplias.

#### 4. Evaluación del encuentro

Entre cada encuentro, **es indispensable** que el equipo de coordinación evalúe los diferentes tiempos del encuentro. Esta es una condición sine qua non para que la comunidad avance.

- ¿Los tiempos de reflexión y las actividades les han interesado a los niños, incluyendo a los más pequeños y más grandes? ¿Todos han tenido la oportunidad de participar?
- ¿El tema del tiempo para compartir entre adultos fue adecuado? ¿Eran apropiadas las preguntas? ¿Todos se pudieron expresar? ¿Lo que se compartió fue como una luz que nos dio fuerzas para continuar el camino, para vivir nuestro día a día con más Esperanza?

¡Buen viaje!

*Marie-Christine, Blandine, Padre Jacques Cuche*

Septiembre

**En camino como Suaj  
hijo de Abraham**



Mi padre Abraham ya era bastante mayor cuando nací. Tal vez por ello era su consentido. Le encantaba contarme sus confidencias. Lo recuerdo bajo su roble, acariciándose la barba con los dedos y diciendo: “Sabes, Suaj, nunca debes tener miedo de confiar en Dios ni de avanzar cuando el Señor te invita a ello”. En una ocasión me habló de aquella aventura a la que lo había invitado el Señor y de cómo había respondido a su llamado. Me lo contó con medias palabras, lleno de emoción, como si se tratase de algo valioso y frágil.

Abraham vivía en el país de Ur, en Caldea cuando Dios lo llamó: “Deja a tu país, familia y la casa de tu padre”. ¡Qué desarraigo! ¿Dejarlo todo así, sin más? ¿Y hacia adónde ir? ¿Norte, sur, este, oeste? Dios le dijo sencillamente “Sal en dirección al país que te mostraré”. Mi padre era un hombre de fe. No sabía lo que Dios le estaba proponiendo a largo plazo, pero sabía que podía confiar en Él. Intentaron detenerlo y hacer que cambiaran de opinión, pero de nada sirvió. Le decían que se estaba haciendo ilusiones, pero todas esas palabras cayeron en saco roto: tomó sus cosas y se puso en camino. En realidad, yo mismo he aprendido mucho sobre la manera en la que respondió al llamado de Dios, superó dificultades y pruebas y permaneció siempre sereno y creyente.

¿Cómo explicar esa fuerza y paz que albergaba? “Dios lo sabe todo, decía, Dios proveerá, Dios no nos abandona nunca”. No me sorprende que para muchos, mi padre se ha convertido en el símbolo mismo de un hombre de fe. Es como si viviese toda su vida en presencia de Dios. Se decía de él que era amigo de Dios, pero lo que más me sorprende es la manera en la que se fue, sin saber adónde iba. Dios simplemente le había hablado de un país que le mostraría. Cuando nos ponemos en manos de Dios y nos ponemos a escucharlo realmente, ¡el Señor nos muestra que está allí! Todo lo que nos rodea adopta una nueva dimensión. Sin duda, la fe siempre es fe (nunca se convierte en evidencia) y hay muchos días en los que no comprendemos, nos hacemos preguntas. ¿No será todo esto un sueño? ¿Voy por el buen camino?

Mi padre me mostró que la vida es como un largo peregrinaje, no debemos dudar a la hora de ponernos en marcha. El Señor nos acompaña hacia la tierra que es nuestra verdadera patria.

**Texto de referencia:** La vocación de Abraham (Gn 12,1-4)



## Tiempo de los niños

**Lectura** en vivo y por parte de varias personas del texto del mes que propone el carné de ruta.

A continuación cantamos una **canción** relacionada con la lectura y hacemos un **tiempo de reflexión** para que los niños comprendan mejor el texto:

- ¿Por qué es Suaj el consentido de su padre Abraham?
- ¿Qué le dice Abraham a su hijo?
- ¿Por qué se va Abraham?
- ¿Sabía dónde iba?
- ¿Es prudente partir sin saber adónde vamos?
- ¿Por qué actúa de esta manera Abraham?

## Actividades

Hacemos la mímica de lo que acabamos de leer: la partida de Abraham.

- Abraham escucha el llamado de Dios
- Reúne a sus amigos para avisarles que se va
- Sus amigos intentan convencerlo de que se quede
- Abraham no los escucha
- Hace sus maletas
- Se despide de su familia y amigos
- Abraham parte en camino de lo desconocido

Jugamos a “Abraham dice...” con el mismo formato de “Simón dice”

Fabricamos la silueta de Abraham. La guardamos en nuestra carpeta.

## Tiempo de los adultos

Leemos el texto bíblico sobre el llamado de Abraham (Gn 12, 1-9).

- ¿De una u otra manera (cada quien puede comentarlo si lo desea), hemos recibido algún día un llamado de Dios que nos haya cambiado los planes?
- Al responder a este “llamado” de Dios, ¿hemos dejado sorprendidos a nuestros amigos y conocidos?
- ¿Creíamos que responder a este llamado nos haría vivir una aventura con implicaciones insospechadas?
- ¿Podemos considerar acoger a un niño discapacitado y encontrarnos con él como un “llamado de Dios”?
- ¿Sentimos que Dios estaba con nosotros a lo largo de toda esta “aventura”?

Octubre

**En camino como Oholah  
artesano de Moisés**



Nuestra familia proviene de una larga línea de artesanos. Trabajar la plata y el oro es algo que no nos cuesta. La acacia y el cedro forman parte de nuestra vida diaria. Y eso para no hablar de nuestro taller, que está lleno de tejidos ornamentados y telas sedosas. Entre nuestros clientes estaban ricos líderes egipcios. Pero no les quiero hablar de eso sino de algo que nos pasó cuando íbamos en camino a la Tierra Prometida.

Un día, cuando estábamos en el Monte Sinaí, Moisés me vino a buscar y me dijo “Oholiab, hijo de Ajisamac, ¿nos puedes ayudar a construir la Tienda del Encuentro?”. Yo no me lo podía creer. Estaba orgulloso de nuestro taller, pero ¿cómo podría construir una vivienda para el Maestro del universo con esos materiales sencillos? ¿En verdad, Dios iba a vivir entre su pueblo, cerca de nosotros? No hemos hecho nada para merecer tal honor y no somos dignos de ello. Dudé mucho antes de ponerme a trabajar en la construcción de la Morada, y sólo me atreví a emprender tal tarea porque Moisés me lo pidió.

Nunca me he arrepentido de haber dicho “Sí”. Se trataba verdaderamente de un llamado del Señor. La mayoría de las veces, no comprendemos las cosas en el momento. No es hasta después que se aclaran. No me sorprende que nuestro maestro Moisés nos dijera con frecuencia: “Recuerda todo el camino que has recorrido con el Señor”. Sí, es muy importante recordar lo que hemos vivido con el Señor.

Ahora que miro el camino recorrido me doy cuenta de que no éramos gran cosa, nosotros, los hijos de Israel. Un pequeño grupo de esclavos, un pueblo marginal, sin poder económico ni militar. Pero el Señor no nos mira como nos miran los seres humanos. Las personas se fijan en la apariencia, mientras que Dios se fija en el corazón. Nos miró con amor. Una noche de Pascua nos pusimos en camino. Así comenzó el peregrinaje de toda una vida. No siempre fue fácil. Con frecuencia nos planteábamos preguntas. ¿Cómo podemos creer en el amor de Dios cuando hay tantos dramas a nuestro alrededor? Le pedí al Señor que aumentara mi fe, para que creyese, a pesar de todo. Estoy convencido de que Dios está presente, incluso en los momentos difíciles, o tal vez sobre todo en esos momentos.

Me gustaría legarles esta herencia a mis hijos. Sí, el Señor es bueno. Nos salvó de la esclavitud y la muerte. Nos acompañará hasta la Tierra Prometida. Podemos seguir caminando con fe.

**Texto de referencia:** Recordar y proclamar los favores del Señor (Dt 26,5-11).

## Tiempo de los niños

**Lectura** en vivo y por parte de varias personas del texto del mes que propone el carné de ruta.

A continuación cantamos una **canción** relacionada con la lectura y hacemos un **tiempo de reflexión** para que los niños comprendan mejor el texto.

- ¿Que le pide Moisés a Oholiab ?
- ¿Porque le pide esto Moisés a Oholiab?
- ¿En qué piensa Oholiab mientras construye la “tienda del encuentro”, que Moisés le ha pedido?
- “La tienda del encuentro” es el lugar donde puedo orarle a Dios y escucharlo. ¿En tu habitación tienes una “tienda del encuentro”, un rincón de oración en el que te guste orar?
- Después del encuentro de la comunidad, ¿también piensas en los acontecimientos importantes que has vivido en la comunidad? ¿Cuáles son?

## Actividades

- Todos pueden hablar de algún acontecimiento que ha sido importante para su vida como cristiano o bautizado, a la vez que muestran un dibujo, imagen o foto...  
Todos los dibujos, imágenes y fotos se colocan de manera ordenada en un bonito marco que se podrá presentar en la misa.
- Cada niño (o toda la comunidad) construye una tienda, ver página 80 del carné de ruta.
- Fabricamos la silueta de Moisés.
- Guardamos el dibujo de la tienda del encuentro en nuestra carpeta.

## Tiempo de los adultos

Leemos el texto bíblico (Dt 26, 5-11) sobre como cada año se invita a cada israelita a proclamar las maravillas de Dios.

Ante el Señor, en la “Tienda del encuentro », a veces nos viene bien repasar el camino recorrido para recordar y darnos cuenta de los acontecimientos pasados en los que hemos percibido la presencia de Dios. Démosle gracias por ello.

- Cuando veo a mi hijo discapacitado, ¿de qué puedo dar gracias?

- Se invita a todos a mencionar los momentos importantes de esta aventura que comenzó como respuesta a un llamado de Dios y en la que percibieron su presencia amorosa.  
Puede ser algo que nos pasó a nosotros, a nuestra comunidad o Iglesia.

Noviembre

**En camino como Asaf  
músico de David**



Siempre hablamos de los salmos de David. Y con justa razón. El buen rey David es nuestro referente e inspira nuestras oraciones. Era un verdadero poeta. Los talentos que tengo yo son sobre todo musicales. El Señor me ha dado el sentido del ritmo. Cuando era pequeño acompañaba las canciones de mis hermanos con lo que tuviera a mano. Después, durante el culto, era el encargado de hacer sonar los címbalos. ¡Ah, las liras, harpas y trompetas suenan mucho mejor cuando suenan los címbalos! También escribí varios textos para cantarle al Señor, para invitar a los creyentes a ser fieles. Uno de mis salmos recuerda que la ofrenda de animales no basta, y que Dios espera que tengamos vidas rectas; el verdadero culto va acompañado de la preocupación por los demás.

En especial me dediqué a componer un salterio. El salterio es una recolección de 150 poemas. En hebreo, lo llamamos *Tehillim*, que significa “Alabanzas”. Es un camino de felicidad para los seres humanos, un camino que conduce a la alabanza del Señor de principio a fin: *Feliz el hombre* (Sal 1,1)... *¡Que todo viviente alabe al Señor! ¡Aleluya!* (Sal 150,6).

Por cierto, ¿han notado que hay un conjunto de textos que se suelen llamar “salmos de las subidas”? ¿Por qué subir y en qué dirección? Sí, ya lo han adivinado. Son las oraciones que los peregrinos hacen cuando suben a Jerusalén durante las grandes celebraciones de peregrinajes. ¿Que no conocen estos textos? Vayan a leerlos. Son los salmos del 120 al 134. Son quince textos bastante cortos que varían en forma y temática. Seguramente encontrarán salmos que les convengan para su propio peregrinaje, el peregrinaje de la vida. Estos quince cantos son como escalones que subimos cuando estamos buscando a Dios. Comenzamos en la angustia desde la que llamamos al Señor (Sal 120, 1) para terminar con la bienaventuranza de la bendición divina en Sión (Sal 134, 3).

Los salmos representan una maravillosa escuela de oración. Léanlos. Vuélvannos a leer una y otra vez. Hablan de un camino de lágrimas, de gritos, alabanzas, un camino que Dios nos ha dado para unirnos a Él durante nuestra vida. Entonen estos cánticos con todos los que están en marcha en este camino de la vida. A veces, el dolor nos hace cantar, en otras ocasiones, es con alegría que cantamos sobre nuestra esperanza. Al rezar estos salmos, descubrimos una “subida” que no se hace solamente con los pies sino sobre todo con impulsos de entusiasmo.

**Textos de referencia:** Salmos de las subidas (Sal 120-134)

## Tiempo de los niños

**Lectura** en vivo y por parte de varias personas del texto del mes que nos propone el carné de ruta.

Es una buena idea comenzar a presentar brevemente al rey David:

- Elección del rey David por parte del profeta Samuel (I Samuel 16, 6-14)
- Su victoria sobre el gigante Goliat (1 Samuel 17, 41-51)
- La conquista de Jerusalén, que se convierte en su capital (2 Samuel 5,611)
- La gran fiesta de la entrada de la “tienda del encuentro” en la ciudad (2 Samuel 6,15- 19).

### Actividades

- Todos podemos fabricar instrumentos musicales: bastones de lluvia, maracas, tam-tam... (ver carné de ruta, página 80) o a traer nuestros propios instrumentos musicales.
- Con nuestros instrumentos podemos **jugar** a ser el “director de la orquesta”.
- Tomamos el marco del mes pasado. Delante de todos los dibujos, imágenes o fotos, tocamos música con nuestros instrumentos musicales y le cantamos alabanzas al Señor tal y como lo hizo David.
- También podemos dibujar o contemplar fotos del sol, la luna y las estrellas y entonar una canción de acción de gracias.
- Luego podemos dibujar o contemplar fotos de plantas, flores y árboles y volver a cantar la canción.
- También podemos dibujar o contemplar fotos de animales, pájaros y peces y volver a cantar.
- Finalmente, podemos mirar la foto de una persona a quien amamos: padres, hermanos y amigos a la vez que cantamos la canción.

En conclusión, nos preguntaremos:

- ¿Alabo al Señor por lo lindo que hay en el mundo, en mi vida? ¿Lo hago con frecuencia, a veces, en rara ocasión?
- Fabricamos la silueta de David
- Colocamos en nuestra carpeta el dibujo de David y de los demás músicos.



## Tiempo de los adultos

Según la tradición, David escribió la mayor parte de los 150 Salmos. Pero no importa quién los haya escrito. Los salmos son muy diversos:

- Salmos de alabanza, contemplación y adoración (por ejemplo, el salmo 19 *“los cielos proclaman la gloria de Dios...”*, o 65 *“Tu afianzas las montañas con tu fuerza...”*)
- Salmos de súplica personal o comunitaria (por ejemplo el salmo 21 *“Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado...?”* o 68 *“Sálvame, oh Dios”*).
- Salmos de acción de gracias, personal o comunitaria (por ejemplo el Salmo 33 *“bendigo al Señor en todo momento”* o 97 *“cantad al Señor un cántico nuevo, porque ha hecho maravillas”,* o 137 *“Te doy gracias, Señor, de todo corazón ...”*)
- Salmos de peregrinaje (por ejemplo el Salmo 121 *“Me alegré cuando me dijeron: Vamos a la casa del Señor”* o 63: *“tú eres mi Dios, desde el amanecer te deseo”...*)

Antes de nosotros, el pueblo de Dios cantó estos salmos durante siglos y los siguen cantando hoy: es el patrimonio que hemos heredado de Israel. Jesús también los ha cantado.

- Todos pueden seleccionar uno o dos salmos, presentarlo, explicar por qué les gusta y en qué circunstancias les gusta orarlo.  
Si lo preparamos bien, este intercambio podría ser muy rico para todos nosotros.

Diciembre

## En camino como los pastores de Belén



Nosotros los pastores, no tenemos la posibilidad de expresarnos. Los escribas y fariseos nos desdeñan. Parecería que somos ladrones y deshonestos, que no respectamos los mandamientos de la Ley de Moisés. Nunca voy a la sinagoga de Belén, pero estoy seguro de que no me dejarían entrar. ¿Por qué? ¡Porque así son las cosas! Desde siempre, los animales son animales y a los pobres se les trata como pobres: se les rechaza, separa, margina.

Mi vida transcurre entre los pastos; las ovejas y mi perro son mis compañeros habituales y duermo bajo las estrellas. En las noches de insomnio a veces me pregunto: ¿Por qué se nos margina? ¿Por qué no puedo llevar ropa bonita? ¿Por qué es la vida tan difícil para algunos? A veces, también, cuando brillan las estrellas y la noche es suave, me olvido de mi túnica está deshilachada, mis pies magullados, el frío me cala hasta los huesos y el calor que reseca. Es como si Dios estuviese cerca de mí, a mi lado, apoyándose y consolándose. Él se convierte en mi pastor.

Aquella noche, sin embargo, fue diferente. Rompió el silencio una voz dulce y clara, audible y misteriosa. Las ovejas se quedaron juntitas. La voz volvió a hablar. Hablaba de nacimiento y pobreza, de gloria y paz. Como una caricia a una mejilla que nunca ha sido acariciada. Nunca había sentido a Dios tan cerca, tan cariñoso y benevolente.

Y ahora estoy aquí en Belén con mis amigos pastores. ¿Por qué hemos venido hasta aquí? ¿Nos ha movido tal vez el deseo de alejarnos de nuestro día a día, de cambiar de vida? Sea lo que sea, con mis compañeros me encontré frente a un recién nacido, cariñosamente colocado en un pesebre, tan pequeño, pobre y desnudo como cualquiera de mis corderitos. Y no pude evitar pensar: “Este es el cordero de Dios”. Un silencio de paz reinaba en el establo. El niño dormía y sus padres lo miraban, como sólo unos padres pueden mirar a su hijo. El amor del Altísimo de cierta manera se podía percibir, ¡y era un amor muy distinto del que nos imaginamos!

Al volver a mi casa, yo mismo había cambiado. ¿Por qué me había cambiado tanto ver a ese niño? Era como si me hubiese soplado al oído que yo era “hijo de Dios”, y que me amaba el Padre de todos los hombres. Una nueva luz guiaba mis pasos. Tenía que guardar todo eso en mi corazón. Todo estaba igual, pero a la vez todo era nuevo. Era imposible olvidar esa noche de gracia que me transformó la vida. Sí, desde ese día, creo que “¡Dios está con nosotros!”

**Texto de referencia:** El nacimiento de Jesús (Lc 2,1-20)

## Tiempo de los niños

**Lectura** en vivo y por parte de varias personas del texto que se propone en el carné de ruta.

A continuación se canta un **villancico navideño** al que le sigue un **tiempo de reflexión** que les permite a los niños comprender mejor el texto.

- ¿Cómo juzgan y miran los “escribas” y “fariseos” a los pastores?
- ¿Los pastores tienen derecho a los mejores puestos?
- ¿Dónde viven? ¿Con quién viven?
- ¿En qué piensan cuando miran las estrellas por la noche?
- ¿Qué les pasa en la noche de Navidad? ¿Qué vieron? ¿Qué escucharon? ¿Qué hicieron?
- ¿No es sorprendente que sean ángeles quienes les anuncian a los pastorcitos desdeñados la noticia del nacimiento de Jesús?

## Actividades

- Cada niño puede fabricar a un pastorcito: podemos utilizar una botella de agua mineral llena de arena o grava (para darle estabilidad). Para hacer la cabeza, tomamos una media, la llenamos de algodón y vestimos al personaje como queramos.  
Durante la misa, podemos llevar al altar los pastorcitos que fabriquemos. Luego, cada quién se llevará a casa el pastorcito que ha fabricado para colocarlo cerca del nacimiento. También se lo podemos regalar a otro niño de la comunidad y recibir el del otro niño.
- Fabricamos la silueta de un pastorcito.
- Guardamos en nuestra carpeta el dibujo de los pastores en el nacimiento.

## Tiempo de los adultos

Es la milésima vez que celebramos el nacimiento de nuestro Salvador.

- ¿Cómo podemos evitar caer en la rutina, la costumbre, lo de siempre?
- ¿Cómo nos podemos renovar, cómo nos tenemos que preparar para acoger verdaderamente el gozo y la paz de Navidad?
- ¿Los niños perdidos nos pueden ayudar? ¿De qué manera? ¿Sabemos escucharlos?
- ¿Qué sentido tiene para nosotros el anuncio de que ha nacido un Salvador?

Nuestra sociedad híper consumista multiplica las dificultades que desfiguran la fiesta de Navidad.

- En este contexto, ¿cómo podemos ayudarles a los niños a descubrir el misterio de Navidad?
- No es solo un bebito que nos conmueve por su desnudez. Es el misterio del Hijo de Dios que *“siendo rico, se hizo pobre por nosotros”* (2 Cor 8,9).

Es el misterio de la Palabra omnipotente de Dios, el Verbo, la Palabra que se vuelve silencio. Es el regalo que Dios nos da de su Hijo único. De esta manera se invierten las situaciones: los desdeñados se convierten en los invitados de honor.

Enero

## En camino como Baltasar mago de oriente



Por algo soy mago. ¡Me dicen adivino, charlatán, astrólogo, mago y muchas cosas más! Algunas personas incluso creían que era rey. En realidad, mi ciencia (o especialidad, si prefieren esta palabra), es la de observar las estrellas. No lo hago para alejarme del mundo y olvidar lo que pasa en la tierra, sino al contrario, para descifrar el enigma del universo. Solían consultarme personas venidas de todo el mundo. Una noche, sin embargo, no podía creer que lo que estaba viendo: en el cielo brillaba una estrella sin igual. Nunca había visto algo así. ¡La estrella de mi vida! Era como un llamado y por ello me puse en marcha. Tras haber metido en mi cofrecito un poco de incienso, que es la especialidad de mi país, Sabá, me puse a seguir la estrella.

Por el camino me encontré a Melchor, otro mago. Hacía mucho tiempo que no lo veía y mi corazón dio un salto de alegría. Él también había visto la estrella. Cuál fue nuestra sorpresa al constatar más adelante que Gaspar también estaba en camino. ¿En camino hacia adónde? Todavía no lo sabíamos, pero no tardamos en darnos cuenta de que muchas personas provenientes de Madián y Efa, Sabá y Cedar, estábamos en camino a Jerusalén. Lo que se nos había aparecido era el astro del rey de los Judíos. Es sorprendente, ¿no creen? Siempre había creído que esas personas eran un poco faltas de inteligencia y fanáticas, en cualquier caso, creía que eran muy diferentes a nosotros. No adoran a los mismos dioses. ¿Habrían recibido una revelación especial? Yo hubiera creído que nuestro destino sería totalmente diferente, pero las estrellas a veces nos llevan por caminos inesperados.

De hecho, no nos quedamos en Jerusalén. Se nos envió a Belén, la ciudad del rey David. La estrella se detuvo justo encima de una vivienda en la que acababa de nacer un niño. No tenía un trono de plata ni un cetro de oro. No vimos ni el esplendor de una corte real ni el despliegue de un ceremonial fastuoso. Se trataba de algo diferente, más verdadero y más justo. No había duda de que la estrella nos había llevado al lugar correcto. La alegría que brotaba de nuestros corazones era prueba de ello. Es verdad que Dios cambia nuestros planes repentinamente y desafía nuestras ideas preconcebidas. Me puse a cantar con todos los presentes: “Gloria a Dios en los cielos y paz en la tierra a los hombres”.

Mi ciencia no sirvió de nada. ¡Un mundo nuevo se desplegaba ante mí! Lo mismo les pasaba a Melchor y Gaspar. Conocer a ese niño nos había cambiado la vida. Ese día comprendimos que para encontrar la verdad

debíamos tomar un camino diferente, no el que indicaba Herodes sino el que nos trazaba ese recién nacido.

**Texto de referencia:** La visita de los reyes magos (Mt 2,1-12)

## Tiempo de los niños

**Lectura** en vivo y por parte de varias personas del texto que se propone en el carné de ruta. A continuación se canta un **villancico navideño** que va seguido por un **tiempo de reflexión** para que los niños comprendan mejor el texto.

- ¿Cuál era la especialidad, el oficio de Baltasar?
- ¿Qué descubrió al escrutar el cielo? ¿Y ahora, qué hace?
- ¿A quién se encuentra por el camino?
- En tu opinión, ¿el rey que lo descubre es diferente de los demás reyes? ¿De qué manera?
- Tras haber descubierto que Jesús es el Rey, ¿qué cantan los reyes magos y con quién?  
Cantamos con ellos...

## Actividades

Vamos a hacer una **búsqueda de tesoros**

Podemos buscar los siguientes objetos en orden. Lo ideal sería que cada uno de estos objetos estuviese hecho de felpa, pero los podemos dibujar en tarjetitas.

Buscamos:

- Los 7 picos de la estrella,
- los 3 reyes magos
- sus 3 camellos
- los suministros para el viaje
- los 3 regalos para el rey que han ido a adorar
- las murallas de Jerusalén
- los pastores y el niño Jesús

Colocamos todos estos objetos en una tela para crear un cuadro de la adoración de los reyes magos.

- Fabricamos la silueta de los reyes magos.



- Guardamos en nuestra carpeta el **dibujo de los reyes magos que han venido a adorar al niño Jesús.**

## **Tiempo de los adultos**

**Lectura** de Mateo 2, 1-12.

- ¿Somos “buscadores de Dios” al igual que los reyes magos, siempre en camino hacia el Señor todopoderoso que no deja de desconcertarnos a nosotros y a los reyes magos?
- ¿Somos “buscadores de Dios”, atentos a la mínima señal que Dios puede poner en nuestro camino, y a pesar de las horas oscuras en las que desaparece la estrella?
- ¿Somos “buscadores de Dios”, desconcertados con nuestro descubrimiento? Habíamos venido a buscar a un rey, hemos descubierto a un hijo nacido de una familia sencilla y pobre.
- Y cuando encontramos al Señor, ¿qué le podemos ofrecer?

Febrero

## En camino como Ana. la profetiza



Desde que murió mi marido, voy regularmente al Templo. Me encanta ir a orar y repetir las palabras del rey David, “¡Dichosos los habitantes de tu casa, Señor; ellos te alaban sin cesar!” Ya no subo las escaleras hacia el Lugar Santo tan rápido como antes (pronto cumpliré 85 años), pero siempre es una alegría poder orar y decir “Amo, Señor, la casa en la que habitas y el lugar en el que permanece tu gloria”.

Un día, no hace mucho, el viento soplaba con fuerza, como en algunos días de invierno, y el sol brillaba con todo su esplendor. Al pasar por la Puerta Hermosa vi a Simeón, un hombre justo y bueno, profundamente religioso. Nunca he conocido a nadie que estudie las Escrituras con tanta atención, o que espere la venida del Mesías con tal interés. Su vida se había transformado totalmente. Estaba hablando con una pareja joven. La madre llevaba en brazos a un recién nacido. El padre tenía entre las manos dos palomas. Con frecuencia vienen al Templo padres jóvenes porque la ley de Moisés dicta que se debe consagrar al Señor a todo primer hijo varón.

Simeón acababa de devolverle el niño a su madre y oraba en voz alta: “Ahora, Señor, puedes dejar que tu siervo muera en paz. Mis ojos han visto a tu Salvador, luz para las naciones y gloria de tu pueblo Israel”. Simeón continuó diciendo: “Este niño será signo de contradicción, y a ti misma una espada te atravesará el corazón”. La madre miró a Simeón y luego me miró a mí. No dijo nada más que un “Amén” casi silencioso, que salió de lo más profundo de su ser. Todo su ser parecía orar “¡Mi alma exalta al Señor! ¡Santo es su nombre!”

Yo, por mi parte, al volver a casa, me puse a cantarle al Señor y no pude evitar compartir con todos los que me encontraba lo que había sido ese momento de gracia. Gracias, Señor, por ese encuentro.

**Texto de referencia:** La presentación en el Templo (Lc 2,22-40)

## Tiempo de los niños

**Lectura** en vivo y por parte de varias personas del texto que se propone en el carné de ruta.

Tras la lectura, cantamos una **canción** específica de Fe y Luz (por ejemplo: Amigos, cantemos nuestro gozo) y luego hacemos un **tiempo de reflexión** para que los niños comprendan mejor el texto.

- Después de que muere su marido, ¿adónde se dirige Ana regularmente? ¿Qué hace ella allí?
- ¿A quién se encontró un día?

- ¿Con quien hablaba el viejo Simeón?
- ¿Sabes quién es esa joven pareja con un bebé que están hablando con Simeón?
- ¿Qué dice Simeón tras haberse encontrado con la pareja de jóvenes?
- ¿Qué te parece la oración de Simeón?
- ¿Qué hace Ana cuando vuelve a casa?
- En tu vida ¿has conocido personas que te han ayudado a descubrir a Jesús y alabar a Dios?

## Actividades

Hoy es la fiesta de nuestro movimiento Fe y Luz.

- Podemos decorar cirios para la procesión de entrada de la misa.
- En un mapamundi también podemos pegar estrellas más/menos grandes donde hay más/menos comunidades de Fe y Luz o, si colocamos el mapa en el suelo, podemos poner velitas más grandes/pequeñas donde haya comunidades de Fe y Luz (ver carné de ruta, página 86).

**Cantamos** nuestro gozo de estar unidos a tantas comunidades.

- También podemos hacer marionetas para representar este pasaje del Evangelio.
- Fabricamos la silueta de Ana
- Guardamos en nuestra carpeta el **dibujo de Ana**.

## Tiempo de los adultos

**Lectura** de Lc 2, 22-40. Este pasaje del Evangelio ha sido elegido para alimentar la espiritualidad de nuestro movimiento. Y esta fiesta de la presentación de Jesús en el templo es la fiesta de nuestro movimiento.

Al igual que Simeón y Ana, todos podemos hablar de un encuentro en nuestras vidas que ha sido importante.

- ¿A veces oramos como el viejo Simeón?
- ¿A veces meditamos las palabras proféticas del viejo Simeón?
- ¿Nuestra comunidad de Fe y Luz es un lugar de encuentros que son ricos por todo lo que compartimos unos con otros?
- ¿Nos ayudan estos encuentros a darle gracias al Señor, sea cual sea la *“lanza que traspasa nuestro corazón”*?

Marzo

## En camino como el hijo pródigo



Jesús dice: un hombre tenía dos hijos. El más joven le dice a su padre: “Padre, dame la parte de la herencia que me corresponde”. El padre les repartió los bienes. A los pocos días, el hijo menor recogió todas sus cosas, partió a un país lejano y allí despilfarró toda su fortuna viviendo como un libertino.

Cuando lo había gastado todo, sobrevino una gran escasez en aquella región, y el muchacho comenzó a pasar necesidad. Entonces se fue a servir a casa de un hombre de aquel país, quien lo mandó a sus campos a cuidar cerdos. Para llenar su estómago habría comido hasta el alimento que daban a los cerdos, pero no se lo permitían. Entonces reflexionó y se dijo “¡Cuántos jornaleros de mi padre tienen pan de sobre, mientras que yo aquí me muero de hambre! Me pondré en camino, regresaré a casa de mi padre y le diré: Padre, pequé contra el cielo y contra ti. Ya no merezco llamarme hijo tuyo”.

Se puso en camino y se fue a casa de su padre. Cuando aún estaba lejos, su padre lo vio, y, profundamente conmovido, salió corriendo a su encuentro, lo abrazó y lo cubrió de besos. El hijo empezó a decirle: “¡Padre, pequé contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo!” Pero el padre dijo a sus criados: “Traigan en seguida el mejor vestido y pónganselo; pónganle también un anillo en la mano y sandalias en los pies. Tomen el ternero gordo, mátenlo y celebremos un banquete de fiesta, porque este hijo mío estaba muerto y ha vuelto a la vida, estaba perdido y lo hemos encontrado. Y comenzaron la fiesta”. (Lc 15/12-25)

## Tiempo de los niños

**Lectura** en vivo y por parte de varias personas de este pasaje del Evangelio. Tras la lectura, se hace un **tiempo de reflexión** para que los niños puedan comprender mejor esta parábola.

- ¿Qué te parece el joven que reclama su dinero, deja la casa de su padre y despilfarrar su herencia?
- ¿Qué piensas de su padre, que lo deja irse? ¿Lo debería haber obligado a quedarse?
- ¿Por qué tiene hambre el joven? ¿Qué hace? ¿Qué es lo que piensa? ¿Y qué decide?
- Normalmente, ¿cómo se acoge a las personas que hacen tonterías?

- ¿De qué manera acoge este padre a su hijo que se fue de la casa y se gastó el dinero yéndose de fiesta? ¿Te sorprende que el padre lo acoja de tal manera?
- ¿Ya has experimentado el gozo de que te perdonen una gran tontería? ¿Te perdonaron tus padres, te perdonó el Señor?

**Cantamos.**

## **Actividades**

Podemos hacer una **mímica** de lo que acabamos de leer y reflexionar:

- El hijo reclama el dinero y se va
- festeja y se gasta el dinero de manera desordenada
- cuida a los cerdos y tiene hambre
- vuelve a casa de su padre y tiene miedo de que lo regañe
- el padre acoge a su hijo, lo viste con ricas túnicas
- y prepara un gran banquete para festejar su regreso

Ordenamos las imágenes que representan la parábola (ver página 52).

Fabricamos la silueta del hijo pródigo.

Guardamos en nuestra carpeta el **dibujo que muestra el regreso del hijo pródigo**.

## **Tiempo de los adultos**

**Lectura** de la parábola (Lc 15, 12-32).

- Al igual que el padre que accede a los deseos de su hijo, ¿hasta dónde podemos o debemos permitir la autonomía de nuestro hijo? ¿En sus idas y venidas? ¿Podemos incluso considerar que se vaya de casa un día?
- ¿Debemos actuar irracionalmente y romper todos los lazos familiares tras la partida de un hijo o ser querido?
- ¿Cómo acoger a ese hijo, a nuestro ser querido que está vestido con harapos, hambriento y destrozado por sus andares?  
Según la ley de la justicia: recibes lo que mereces.  
Según la misericordia y el amor: siempre te amaré.
- ¿Hasta dónde debe ir nuestro perdón? Jesús dice: *“hasta 70 veces siete”*. ¿Podemos perdonar “lo imperdonable”? ¿Podemos volver a confiar plenamente y hacer como si nada?

- ¿Cómo amar de la misma manera a un hijo que sólo pone mala cara y otro al que no le podemos hacer ningún reproche?
- ¿Cómo podemos manifestar un equilibrio en el amor que le tenemos a nuestros hijos, que son tan diferentes entre sí? Cada uno tiene la prioridad en nuestro corazón... pero...

Esta parábola nos da la posibilidad de proponer el sacramento de la reconciliación.



Abril

## En camino como Simón de Cirene



Ese año había viajado desde Cirene hasta Jerusalén. Hacía mucho tiempo que no había podido hacer un peregrinaje a la Ciudad Santa. La costa africana desaparecía del horizonte, y en el barco nos pusimos a cantar salmos para prepararnos para celebrar la Pascua en la montaña de Sión. Mi esposa y nuestros dos hijos, Alejandro y Rufus, me acompañaban espiritualmente.

Una fuerte tempestad y vientos contrarios afectaron nuestro viaje. ¿Lograríamos llegar a tiempo? Todos nos pusimos a invocar al Omnipotente, “Señor, tú que conoces nuestros pensamientos más profundos, que se haga tu voluntad”. Habíamos evitado el tornado pero llegamos demasiado tarde para celebrar Pascua y comer el cordero pascual. Por otra parte estábamos hechos un desastre: sucios, agotados, como si volviésemos del campo. Bueno, todavía podíamos ir al Templo a darle gracias a Dios por habernos salvado de las aguas del mar, como nuestros antepasados que en su día atravesaron el mar Rojo.

En las callecitas de la ciudad, había una muchedumbre por las grandes fiestas, pero ese año reinaba un ambiente especial. Acababan de condenar a muerte a un galileo de quien se hablaba mucho en los últimos meses: un cierto Jesús, proveniente de la pequeña aldea de Nazaret. Nosotros conocíamos su nombre, pero nada más. En camino hacia la sinagoga de los Cirineos, nos encontramos frente a frente con el cortejo de los romanos. Llevaban a Jesús para crucificarlo. Había tanta gente que era imposible continuar. Nuestro peregrinaje sería todo un fracaso, definitivamente.

Me enfurecía ese asunto del falso profeta que habían condenado nuestros jefes. De pronto, se dirigió a mí un soldado romano; me habló primero en latín, pero no le entendía, así que pasó al griego. Con muchos gestos me ordenó que cargara con la cruz del condenado y caminara detrás de él. Me hubiera gustado huir. ¿Qué habrían pensado mi esposa, familia y vecinos, si me hubiesen visto allí? ¡Yo, un hombre famoso en Cirene por mi posición y relaciones, obligado a ayudar a un vulgar agitador, condenado por sus ideas subversivas y su desdén por nuestras tradiciones más sagradas! Pero no podía huir. Los soldados no me dejaron elegir. Me giré hacia el condenado. Estaba agotado, debilitado, desfigurado, casi muerto. En sus ojos no vi ni el más mínimo atisbo de violencia ni odio. Al contrario, su mirada me transmitía una bondad infinita y una dulzura que en mi vida había visto. Mis ojos se humedecieron de lágrimas y sin comprenderlo, me puse a seguirlo, cargando con su cruz.

Algo extraño es que durante el recorrido, veía mi vida pasada, mis puntos de apoyo, mis preocupaciones y dolores de cabeza. ¡Mi vida parecía fútil, vana, vacía! Me puse a arrepentirme del pasado. Les pedí perdón a Dios y a los hombres por la dureza de mi corazón. Cuando llegamos a Gólgota, los soldados me dijeron que me fuera y yo no insistí en quedarme, pero algo en mí había cambiado. No, ya no era el mismo. Quise averiguar más sobre ese hombre. Sus discípulos afirmaban que estaba vivo. Me uní a ellos. Él, el que está Vivo, me hizo pasar a una vida nueva. Ahora soy cristiano. Creo que después de mi muerte, resucitaré con Él y desde ahora vivo de su resurrección.

**Texto de referencia:** Simón de Cirene (Mt 27,32)

## **Tiempo de los niños**

**Lectura** del texto que se propone en el carné de ruta en vivo y por parte de varias personas.

Esta lectura va seguida de un **tiempo de reflexión** para que los niños puedan comprender mejor el texto.

- ¿De qué ciudad vienen Simón y su familia? ¿Dónde se encuentra esta ciudad?
- ¿Cómo realizaron el viaje? ¿Fue un fácil?
- ¿En qué piensan los judíos cuando se reúnen para festejar la Pascua?
- ¿A quién se encuentra Simón cuando está recorriendo las calles de Jerusalén?
- ¿Qué le pasa? ¿Qué le piden? ¿Cuál es su primera reacción?
- ¿Quién es el condenado que va cargando con su cruz?
- ¿Qué sucede en el corazón de Simón cuando ve al condenado? ¿En qué piensa? ¿Qué le pasa?

**Cantamos.**

### **Actividades**

- En una crucecita de cartón blanco, con fotos o pictogramas, cada quien escribe lo que no le gusta hacer y que le piden que haga, lo que le hace sufrir en física o emocionalmente.
- Pegamos nuestras crucecitas sobre una cruz grande.

Nos tomamos el tiempo de mirar esta gran cruz en la que está crucificado Jesús.

**Cantamos.**

Pero Jesús, que murió en la cruz, venció la muerte: resucitó, sigue vivo.

- Fabricamos flores de bonitos colores y decoramos la cruz. Estas flores son un símbolo de que la vida es más fuerte que la muerte.

**Cantamos** que Jesús ha resucitado y nosotros también con él.

Fabricamos la silueta de Simón de Cirene.

Guardamos en nuestra capeta el **dibujo del cirineo que carga la Cruz con Jesús.**

## **Tiempo de los adultos**

Leemos Mt 27, 32.

Al igual que Simón, sin haberlo querido ni deseado, se nos llama a cargar con una cruz que a veces es muy pesada.

- ¿Nuestra primera reacción es la de Simón? No entiendo... Me niego... Y qué sobre el qué dirán... y las cosas que puedan pensar. Pienso que voy a fracasar en mi vida.
- ¿Pasamos de esta reacción totalmente humana a una actitud que me une al misterio de la pasión de Cristo?
- ¿Cómo aceptar, acoger y recibir esta vida nueva del Señor?
- ¿Cómo podemos ayudarnos los unos a los otros a cargar con nuestras cruces?

Mayo

## En camino a Emaús



El camino desde Emaús hasta Jerusalén no es muy largo. Serán unos diez kilómetros. Se puede llegar andando en dos horas. Pero es un trayecto que permanecerá grabado por siempre en mi memoria. Se trata de una tarde de primavera del año 30 o 31.

Esa tarde había salido de Jerusalén con Cleofás. Acabábamos de presenciar, hacía dos días, la muerte ignominiosa de Jesús de Nazaret. Nos encantaba escucharlo cuando anunciaba el Reino de Dios. Los enfermos se le acercaban y el los curaba a todos. Verdaderamente era amigo de los pobres, los pequeños, las personas discapacitadas. Los ricos también venían a escucharlo, así como numerosos doctores de la Ley. Tenía su propia manera de referirse a Dios; lo llamaba: “Abba, Papá”. Junto con Jesús, todos éramos hijos e hijas de Dios, todos éramos hijos de un mismo Padre. Era como si el reino de Dios estuviese allí. Pero eso molestaba mucho a los escribas y sacerdotes, que podían perder sus privilegios. Por su parte, los romanos temían una revuelta popular. Por ese motivo lo condenaron a muerte tras un juicio injusto. Para nosotros también había terminado todo. Despavoridos, atontados, perdidos, Cleofás y yo estábamos de vuelta en casa. ¿Qué debíamos hacer? ¡Seguir viviendo! ¿Pero cómo?

Por el camino se nos unió un desconocido. Le dijimos lo que estábamos sintiendo. Aparentemente, no estaba al corriente de la muerte de Jesús de Nazaret. Después tomó la palabra. Nos dijo que no habíamos entendido nada. Jesús es un verdadero profeta que permaneció fiel a su misión. Su muerte es el símbolo del don supremo. Es un camino de vida para todos los seres humanos. Si volvemos a leer las Santas Escrituras, vemos que anunciaban y preparaban todo lo sucedido. Lo que le sucedió al profeta forma parte del plan de Dios. Éramos nosotros los que no habíamos entendido. Jesús se entregó por nuestros pecados. La muerte no pudo contra Él. Él está vivo. Ha resucitado. Ha pasado a la verdadera vida. Nos decía todo eso, y ahora yo intento retomarlo con mis palabras sencillas.

Debo añadir que nuestro corazón estaba ardiendo cuando este desconocido nos hablaba y nos explicaba las Escrituras por el camino. En nuestra noche oscura comenzaba a aparecer una pequeña lucecita. Por fuera, la noche estaba cayendo. Afortunadamente habíamos llegado a Emaús. Cleofás me invitó a su casa para que me recuperase. El viajero hizo como si iba a seguir su camino y nosotros insistimos: “Quédate con nosotros, pues se hace tarde y el día está cayendo”. Cuando estábamos sentados a la mesa, tomó el pan y lo bendijo, lo partió y nos lo dio. ¡Era Él! Lo reconocimos cuando partió el

pan. ¿Cómo habíamos podido ser tan ciegos? Pero tan pronto nos dimos cuenta que estaba allí, desapareció. No, no está atrapado entre las garras de la muerte. Está más vivo que nunca antes. Él es el camino, la verdad, la vida. ¿Cómo podríamos dejar de anunciar este mensaje, y dejar de ser mensajeros de su gozo?

**Texto de referencia:** La aparición de Jesús a los discípulos de Emaús (Lc 24,13-35)

## Tiempo de los niños

**Lectura** del texto que propone el carné de ruta en vivo y por parte de varias personas.

A continuación hacemos un **tiempo de reflexión** para que los niños puedan comprender mejor lo que se ha leído.

- ¿Después de qué se van de Jerusalén Cleofás y su amigo?
- ¿De quién y de qué hablan mientras van caminando? ¿Qué es lo que sienten?
- ¿Qué les pasa cuando van por el camino?
- ¿Qué les explica el desconocido que se les ha unido y a quien escuchan atentamente?
- ¿Qué hace Cleofás cuando han llegado los tres al pueblo de Emaús?
- ¿Qué gesto hace el desconocido mientras están comiendo?
- ¿Qué descubren Cleofás y su amigo?
- ¿Qué opinan de Jesús ahora?

**Cantamos.**

## Actividades

- Amigos de la comunidad han elegido una gran imagen de los “Discípulos de Emaús”. La cortan en cuadrados grandes o pequeños dependiendo del número de niños, para hacer las piezas de un rompecabezas. Los niños arman el rompecabezas y pegan las diferentes piezas en una cartulina.
- También podemos hacer pan.
- Fabricamos siluetas de Cleofás y su amigo.
- Guardamos en nuestra carpeta el **dibujo de los discípulos de Emaús**.

## Tiempo de los adultos

**Leemos** Lc 24,13-35.

En los Evangelios aparece Jesús muchas veces.

- ¿Cuándo refuerza más mi fe en la resurrección?

Todos están invitados a compartir su testimonio personal con los demás.

Ahora, al igual que ayer, el Señor camina a nuestro lado. Con frecuencia no es más que un desconocido para nosotros, al igual que para los peregrinos de Emaús.

- ¿En qué página del Evangelio o en qué gesto lo hemos reconocido?  
¿Nuestros corazones comenzaron a palpar como los de los peregrinos?  
¿Dicho gesto o dichas palabras lo hizo o las pronunció alguien que hablaba en nombre del Señor, sin ni siquiera darse cuenta del alcance de lo que decía/hacía?
- Algunas personas podrían hablar de sus experiencias personales para que todos se beneficien, al igual que los apóstoles que escuchan a los dos caminantes que han vuelto a Emaús.



Junio

## En camino a Gaza. como felipe



Herodes era un tirano de lo peor que hay, pero hizo de nuestra ciudad una ciudad bonita al estilo griego, con un teatro, baños públicos, instalaciones portuarias modernas. Cesarea me gusta. Es la capital de la administración romana, aunque también existe entre nosotros una importante comunidad judía, que incluye a los numerosos discípulos de Jesús de Nazaret. En Cesarea vive un convertido famoso, nuestro hermano Cornelio, centurión de la cohorte itálica.

Sin embargo, no les quiero hablar de Cesarea sino de lo que me sucedió en el camino que va de Jerusalén a Gaza. Ahora que lo pienso, debo reconocer que había algo que me sobrecogía. El Espíritu de Dios verdaderamente estaba obrando en mí. Es impresionante cómo el Espíritu de Dios nos obliga a alejarnos de los lugares que conocemos, y a tomar caminos nuevos.

Ustedes saben bien que me entusiasma en gran medida ir a proclamar la Buena Nueva a nuestros hermanos y hermanas de Samaria. Me llena de gozo poder compartir algo que es tan importante para mí y que me da vida. Por algo me dicen el Evangelista. No me llaman así por mis propios logros sino por el trabajo del Espíritu. En este sentido, mis cuatro hijas se parecen a su padre, y me alegro de ello.

Pero me estoy yendo por las ramas. Volviendo a mi etíope, un día, no sé por qué, pero fui a Gaza. No había casi nadie en el camino. Una carroza con cuatro maravillosos corceles se había parado al lado del camino. ¡Claramente era un alto dignatario! Sentado en la banqueta estaba el propietario, un kushita de tez morena, leyendo un texto del profeta Isaías. No entendía nada de nada. El profeta habla de un misterioso servidor de Dios que ha sido rechazado, matado y luego exaltado soberanamente. El etíope me pidió que se lo explicara. Qué alegría poder explicarle las escrituras, anunciarle todo lo que Jesús había hecho y cómo, tras haber sido condenado, murió y resucitó al tercer día. Mis palabras lo conmovieron tanto que exigió ser bautizado in situ. El también quería entrar en la vida nueva que obtenemos con el bautizo en nombre de Jesús.

Se podrán imaginar mi asombro. ¿Bautizar a un extranjero venido del lejano país de Kush? Pero era verdad. El Espíritu del Señor borra todas nuestras fronteras. La Buena Nueva de Jesucristo no se nos dio sólo a nosotros los Judíos. Está dirigida a todos los seres humanos, sin excepción alguna. Posteriormente me enteré que ese ministro de la reina de Etiopía había compartido la fe cristiana con sus compatriotas. Alabado sea Dios. ¡Aleluya!

**Texto de referencia:** Felipe bautiza a un etíope (Hch 8,26-40)

## Tiempo de los niños

**Lectura** del texto que se nos propone en el carné de ruta en vivo y por parte de varias personas. A continuación hacemos **un tiempo de reflexión** para que los niños comprendan mejor el texto.

- ¿Quién es Felipe? Es uno de los siete “diáconos” que presenta la asamblea de creyentes, elegidos por los Apóstoles, que les hacen una imposición de manos: deberán estar al servicio de los pobres y ayudar a anunciar la Buena Nueva.
- ¿Dónde vivía Felipe? ¿Qué hacía con frecuencia en esa linda ciudad?
- ¿Por qué se dirige a Gaza ? *(podría ser útil ubicar las dos ciudades en un mapa, para tener una idea de dónde están)*
- ¿A quién se encuentra por el camino?
- ¿Qué hacía este hombre sentado en su carroza? ¿Entendía lo que estaba leyendo?
- ¿Quién le explica el pasaje de la Biblia? Tras haber escuchado y comprendido las explicaciones de Felipe, ¿qué le pide ese hombre?
- ¿A Felipe le sorprende que incluso los no judíos puedan creer en Jesús muerto y resucitado, y que pidan que se les bautice y reciban dicho sacramento?

**Cantamos.**

### Actividades

- Tomamos diferentes periódicos, revistas, etc. Recortamos fotos de hombre y mujeres que, al igual que Felipe, han ido por el mundo a anunciar la Buena Nueva.
- A algunos los conozco: ¿por ejemplo...? Siempre hay misioneros, sacerdotes y religiosas más o menos conocidos.
- Podemos pegar sus fotos en un mapamundi.

**Cantamos.**

Podríamos invitar a un misionero.

- Fabricamos la silueta de Felipe.

- Guardamos en nuestra carpeta el **dibujo del encuentro entre Felipe y el etíope.**

## **Tiempo de los adultos**

**Leemos** el pasaje de los Hechos de los Apóstoles 8, 26-40.

- ¿Comprendemos mejor que el Etíope el pasaje de Isaías que estaba leyendo (Is 53, 7-8)?
- ¿De qué pasaje habla?
- ¿Cuándo y cómo logró Jesús que se hiciera realidad este pasaje profético?
- ¿Necesitamos a los demás para comprender los diferentes pasajes de las Escrituras?
- ¿Ya hemos leído un texto bíblico juntos para ayudarnos mutuamente a comprenderlo?

Julio

# En camino como Tito compañero de Pablo



Ayer recibí una carta de Pablo de Tarso. Me alegró mucho recibir noticias tuyas. Me ha invitado a encontrarme con él en Nicópolis, en Épiro, para pasar el invierno. Me gustaría ir, pero no sé si podré. Todavía queda mucho que hacer para organizar a la comunidad y dotarla de estructuras adecuadas. Intento tomar en cuenta y escucharlos a todos, y luego trato de que se acepte la mejor decisión. Todo eso toma más tiempo del que creíamos.

Por supuesto, con el temperamento que tiene, Pablo arremete y toma la iniciativa. ¡Qué entusiasmo tiene para anunciar a Cristo Jesús y la potencia de su resurrección! El señor verdaderamente encontró en Pablo a la persona que necesitaba para anunciar el Evangelio, pero a veces me cuesta seguir su ritmo, y no soy el único. Proponer proyectos está muy bien, ¡pero es necesario que los demás los se involucren! Las cuestiones prácticas siempre se toman en cuenta en nuestras comunidades.

Tal vez recuerdan la asamblea de Jerusalén. Yo estaba allí. Surgieron muchas preguntas y las personas no se ponían de acuerdo. Junto con Pablo nos resistimos a los que nos querían imponer costumbres de los judíos y hacer que comiéramos de forma diferente. No quería en absoluto que me obligaran a adoptar las costumbres judías para ser cristiano. “¡Sí! Esto forma parte de lo que somos. Es nuestra identidad”, nos decían. Afortunadamente, Pablo y algunos otros nos dieron la razón. Pablo era muy vivaz, y en alguna ocasión incluso se enfadó. En general, yo estaba de acuerdo con él, pero creo que hay que saber dialogar y negociar. Y hace falta tener paciencia. Se necesita tiempo para pasar de las ideas a la realización.

Este fue el caso de la organización de la colecta en Corinto. Siempre me había parecido lógico que los cristianos más adinerados ayudasen a los más pobres, pero en la práctica, no es tan fácil que las personas lo acepten. Es impresionante cómo las personas pueden decir una cosa y hacer otra completamente diferente en lo que se refiere a su bolsillo. También es verdad que Paul había discutido con la comunidad de Corinto. Esto me hizo sufrir mucho, pero afortunadamente ahora han retomado el contacto y se han calmado los altercados.

A veces se dice que Pablo me había descrito en la carta que me había enviado. En ella dice que un responsable de comunidad debe ser irreprochable, no arrogante ni propenso a la cólera, bebedor o violento, ni tampoco avaricioso de beneficios deshonestos. Debe abrirles sus puertas a

todos, ser amigo del bien, razonable, tener control de sí mismo. ¡No, lastimosamente este no soy yo! ¡Es lo que intento ser, pero todavía tengo mucho camino por recorrer!

### **Textos de referencia:**

La asamblea de Jerusalén (Gal 2,1-10)

La colecta para los cristianos de Jerusalén (2 Co 8,1-9,15)

Una comunidad que se organiza (Tit 1,5-9)

*El texto que nos propone el carné de ruta sin duda nos parecerá muy lleno de alusiones a lo que hizo Pablo. Muchos ignoran todo lo que hizo.*

*Por este motivo, les propongo el juego del mapa de los viajes de San Pablo. Al hablar de lo que vivió este apóstol por aquí y por allí, podemos llegar a conocerlo mejor.*

*También es buena idea decir un par de cosas sobre Tito.*

Tito es un compañero muy querido que Pablo eligió para que lo acompañara en sus viajes misioneros y para que organizara las comunidades que fundó por doquier.

## **Tiempo de los niños**

- Sacamos un gran mapa de la cuenca mediterránea.  
Este mapa está marcado con los números del 1 al 20 (ver página 53).  
Cada número indica un lugar en el que vivió Pablo.  
Se le da a cada niño una ficha de color. Tira un dado y mueve la ficha el número de casillas indicadas por el dado. Si le sale un 1, el jugador puede tirar dos veces y se suman los números marcados por el dado.  
El jugador busca la viñeta (ver página 54), correspondiente a lo que pasó en la ciudad a la que llegó o en la que vivió Pablo. Coloca la viñeta en la ciudad.
- También podemos hacer una mímica de la conversación de Pablo.
- Fabricamos la silueta de Pablo.
- Guardamos en nuestra carpeta el dibujo de la conversación de Pablo.

**Cantamos.**

## Tiempo de los adultos

Este mes, el carné de ruta nos invita a mirar a San Pablo, el infatigable misionero de la Buena Nueva.

- ¿De qué manera puede alimentar mi vida espiritual la espiritualidad de Pablo?
- En sus diferentes cartas Pablo aborda numerosos temas importantes. ¿Cuál nos interesa más y por qué?
  - El himno de la caridad (I Cor 13, 1-8)
  - El pasaje de la institución de la Eucaristía (I Cor 11, 20-26)
  - Nuestra resurrección en y mediante Jesús resucitado (1 Cor 15,12-27)
  - Nuestra vida como hijos de Dios (Rom 8,14-18 - Ef 1,3-10 - Col 3, 12-17)
  - La Iglesia, cuerpo de Cristo (I Cor 12, 1-27)
  - Y también....
- Podemos comentar entre nosotros lo que nos parece importante de la vida, los escritos y pensamientos de Pablo.



Agosto

## En camino con Juan hacia la Jerusalén del cielo



Yo, Juan, su hermano y compañero de viaje, no he anunciado ni predicho catástrofes y plagas. Las catástrofes y plagas desgraciadamente ya están aquí. Basta con mirar a nuestro alrededor: seísmos, huracanes, sequías, guerras y masacres, miles de refugiados, epidemias devastadoras, violencia urbana, fanatismo religioso, drogas de todo tipo. ¡Todo ya está aquí! Pero cuando estaba exiliado en la isla de Patmos, se me permitió ver más allá. Y ese día, una voz me dijo “Lo que estás viendo, escríbelo en un libro y envíaselos a las Iglesias”.

Lo que he escrito es un libro de luces y sombras. Es la historia de la humanidad, una historia llena de ruido y furor. Estamos viviendo en tiempos difíciles. Siempre ha sido así. ¿No dice más la claridad que atraviesa una cortina de nubes que el medio día de un día soleado? Con frecuencia las personas sólo recuerdan lo espectacular de mi libro: las trompetas o los caballeros, o incluso la Bestia o el Dragón. La Bestia es el imperio romano, y tras él, todos los imperios totalitarios de todas las épocas. En cuanto al Dragón, son las potencias del mal que obran en el mundo. Y sin embargo, ni la Bestia ni el Dragón importa. Ya han sido aniquilados por el juicio de Dios. En realidad, el Cristo resucitado, el cordero inmolido pero que permanece de pie es quien está en el centro de mi obra. Él es el que está Vivo, el Testigo fiel y verdadero que nos ama y que nos ha librado de nuestros pecados por el amor que nos ha manifestado.

Se me permitió ver cosas extraordinarias. Todo eso, ustedes lo verán un día. Es lo que yo intenté decirles al hablar de cielos nuevos y de una tierra nueva. Dirán que soy ingenuo o inconsciente, que no me doy cuenta de lo que pasa a mi alrededor y que estoy soñando. No, yo veo más allá, veo el resultado final, el final al que nos dirigimos todos. Nadie puede decir cómo será, pero el Señor me permitió ver algo. No podemos imaginarnos ni hacernos una idea de lo que sucederá, pero podemos esperararlo.

Peregrinos, no somos seres vivos destinados a la muerte, sino mortales llamados a vivir. Estamos en camino hacia la nueva Jerusalén, la Jerusalén del cielo, que no es una realización humana sino una comunidad basada en Dios. Allí, no habrá abismos ni caos. Ya no habrá noches ni tinieblas y la gloria de Dios nos iluminará. No, no he escrito el Apocalipsis para asustarlos, sino para que aumente su esperanza. Amén, Ven Señor Jesús. Ven pronto. *¡Marana tha!*

**Texto de referencia:** La Jerusalén del cielo (Ap 21)

## Tiempo de los niños

**Lectura** del texto que nos propone el carné de ruta y luego un **tiempo de reflexión**.

- ¿Por qué ha escrito San Juan este libro tan complicado debido a su estilo y las imágenes a las que no estamos acostumbrados?

Más allá de las calamidades que menciona San Juan y que siempre nos plantean muchos interrogantes, más allá de las persecuciones violentas que sufren las jóvenes comunidades cristianas, Juan nos quiere indicar el objetivo de la larga historia de los seres humanos. Este será el triunfo de la vida sobre la muerte, del amor sobre todas las formas del pecado.

Nos presenta el final del largo caminar de los hombres al mencionar una ciudad radiante, la Jerusalén del cielo, la reunión de todos los creyentes, algo que quería Dios (que es eterno) y que hizo realidad su Hijo.

Allí no habrá más lágrimas, ni llanto, ni luto ni tinieblas. Es un mundo nuevo, el mundo de la plenitud del amor y la luz. Un mundo que esperamos con impaciencia: *“Ven Señor Jesús”*.

### Actividades

Reunimos las siluetas de todos los personajes de los que hemos hablado desde principios de año: Abraham, Moisés, David, los pastores de Belén, los Reyes Magos, Simeón y Ana, el hijo pródigo, Simón de Cirene, los peregrinos de Emaús, Felipe y Pablo.

Colocamos a su lado nuestra propia silueta y las siluetas de las personas a las que amamos.

Todos juntos, llevados por el Espíritu Santo, formamos una gran procesión, en camino hacia la nueva Jerusalén, donde nos acogen bajo la luz Dios, nuestro Padre, y Jesús.

Celebramos y **cantamos**.

Guardamos en nuestra carpeta el **dibujo de la Jerusalén del cielo**.

## Tiempo de los adultos

Es la hora de hacer una evaluación.

Todos pueden hablar de lo que les han aportado los tiempos para compartir a lo largo de este año, de esos momentos alimentados con textos bíblicos y de la mención de varias personas que caminan hacia el Señor.

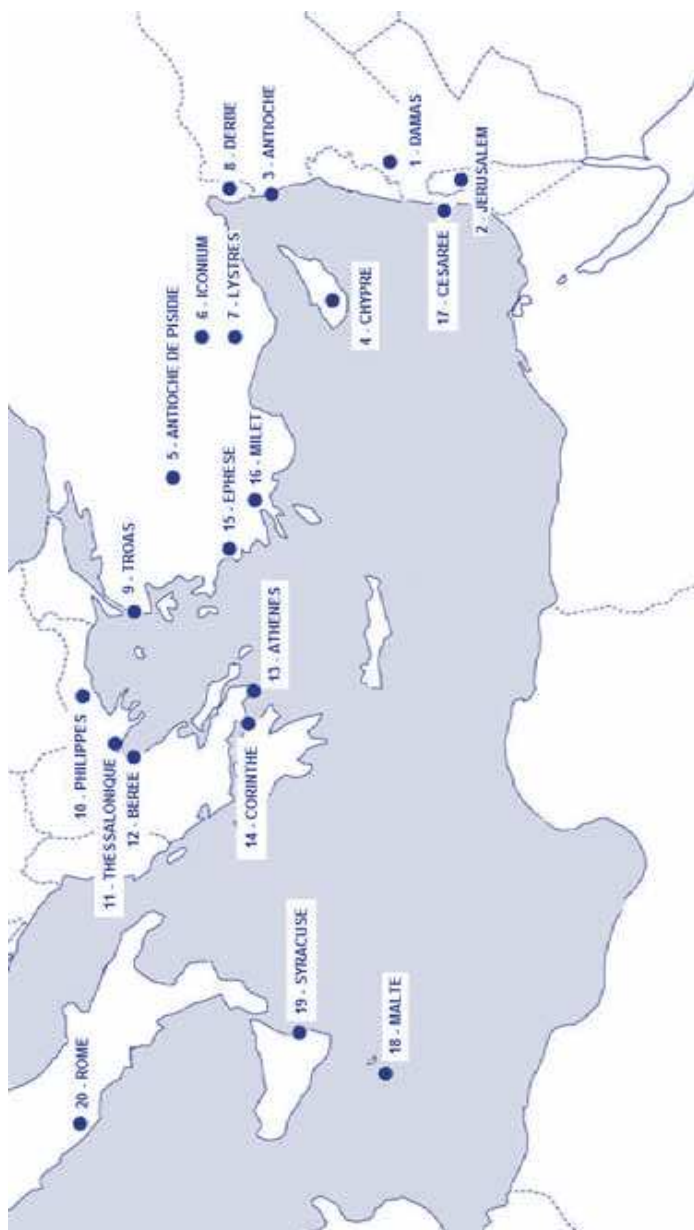
Nutridos por los comentarios que hacemos todos, podemos darle gracias a Dios bailando una conga con todos los niños.

# Cofre de tesoros

## Dibujos del hijo pródigo



## Mapa de la cuenca mediterránea



## Historia de San Pablo

**1**

Tras haber sido llamado por Jesús, Pablo es bautizado en camino a **DAMASCO**.  
(Hch 9, 1-19)

**2**

En **JERUSALÉN**, Pablo es presentado a los Apóstoles. Tomará decisiones importantes con ellos. Lo arrestarán 25 años después. (Hch 9, 27-30 y 15, 1-30)

**3**

En **ANTIOQUÍA**, a los hombres y mujeres convertidos por San Pablo se les llama "cristianos" por primera vez.  
(Hch 11, 22-26)

**4**

Pablo hace que se convierta el gobernador romano de la isla de **CHIPRE**.  
(Hch 13, 4-13).

**5**

Los judíos de **ANTIOQUÍA de PISIDIA** se niegan a escuchar la prédica de Pablo.  
(Hch 13, 14-40).

**6**

Los habitantes de **ICONIO** se dividen mientras escuchan predicar a Pablo.  
(Hch 14, 1-7)

**7**

Al curar a un paralítico en **LISTRA**, Pablo provoca entusiasmo.  
(Hch 14, 8-18)

**8**

Pablo le confía la joven comunidad cristiana de **DERBE** a algunos « ancianos ».  
(Hch 14,23)

**9**

En **TRÓADE**, Pablo escucha a un habitante de Macedonia (Grecia) que le pide auxilio.  
(Hch 16,9)

**10**

En **FILIPOS** (Grecia), Pablo bautiza a la primera europea, Lidia, una comerciante de telas.  
(Hch 16,14-15)

**11**

En **TESALÓNICA**,  
la prédica de Pablo provoca una  
revuelta.  
(Hch 17,1-9)

**12**

Los judíos de **BEREA** se niegan a  
escuchar la prédica de Pablo.  
(Hch 17,10-16)

**13**

Los habitantes de **ATENAS** se  
burlan de Pablo que anuncia la  
resurrección de Jesús.  
(Hch 17, 17-32)

**14**

En **CORINTO**, Pablo predica a la  
vez que fabrica tiendas de  
campaña.  
(Hch 18, 1-8)

**15**

En **EFESIO**, la prédica de Pablo  
provoca la revuelta de los  
adoradores de la diosa Artemisa.  
(Hch 19, 23-35)

**16**

En **MILETO**, Pablo se despide de  
los responsables de las  
comunidades porque sabe que lo  
van a arrestar. (Hch 20, 17-35)

**17**

Bajo escolta militar, Pablo se  
embarca en **CESAREA** para ser  
juzgado en Roma.  
(Hch 27, 1-2)

**18**

A causa de una tempestad, el buque  
naufraga en **MALTA**.  
(Hch 27, 9-28)

**19**

En camino a Roma, Pablo hace  
escala  
en Sicilia, en **SIRACUSA**.  
(Hch 28, 11-12)

**20**

Como prisionero en **ROMA**, Pablo es  
juzgado y condenado a ser  
decapitado.  
(Hch 28, 16-31)

**Considérense  
siempre  
peregrinos  
en camino  
hacia el Señor**

